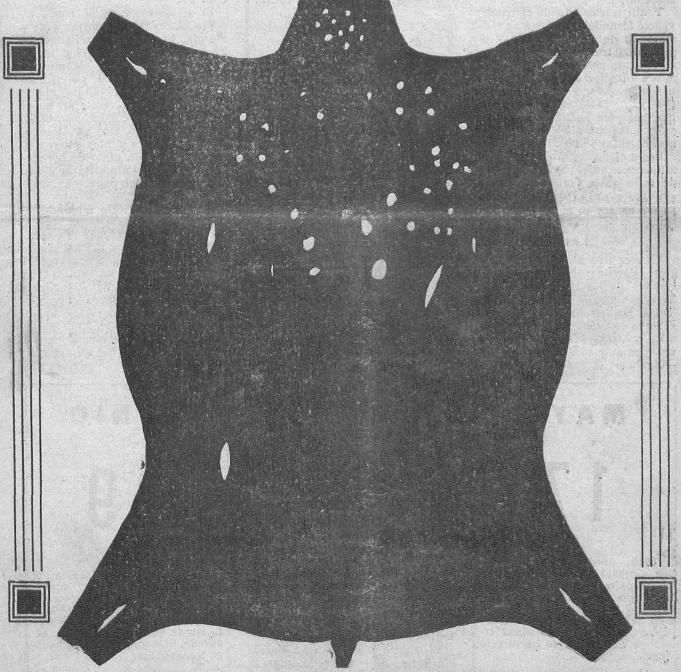
SEMANARIO SATÍRICO CORNUDO

MADRID, 9 DE JULIO DE 1915 AÑO I

NÚM, 25



CURIOSIDAD HISTÓRICA



Piel de «Platero», procedente de la ganadería de Moreno Santamaría, vilmente asesinado en la plaza de toros de Valencia, el 29 de Junio de 1915, por Joselito I «el sabio».

JOSELITO ZAPATILLA

El origen de una corrida. — Los «Gallos» y Pineda organizadores. — El tiro por la culata. — Empieza la farsa. — El toro vengador. — Joselito, blasfema. — ¡Los tres avisos! — ¡¡¡Criminales!!!

Joselito es soberbio. Lo hemos dicho muchas veces, y les públ cos taurinos ya se han percarato de

El reciente fracaso del «niño de la tiara lisa» en el ruedo valenciano es el tema obligado de todas las taur macas c nversaciones.

José no podía perdonar el tremendo baño por Belmonte recibido en la famosa corrida tantas veces

suspendida.

Y alli mismo, donde el trianero venció formidablemente a su rival, matando de tres estocadas y dos pinchazos tres toros, pensó inmediatamente reforzar su cartel con la organización de una corrida benéfica. ¡Era necesario dejar un paladar agradable en la afición valenciana para justificar después las exigencias del niño en las próximas corridas de feria!

Las orejas y los rabos concedidos a Belmonte en el ruedo de la plaza de toros valenciana se le habían «indigestao» al «Papa», y éste em· pezó a pensar en el desquite sin la

actuación del trianero.

Yo concurro al clásico café Inglés. «Parrita», el «minis ro de Hacienda» de los «Gallos», acababa de llegar, con la cuadrilla, de Valencia. En uno de los divanes conversaba con varios amigos. Yo estaba próximo del que llevaba la voz cantante. «Parrita» llamó á «Magritas», el banderillero de Ra-

MAYO

1912.-Madrid. Bombita, el Papa, acribilló a pinchazos a un toro de Miura, retirándose á la enfermería lesionado. El escán alo fué enorme. Los «gallistas» le increparon atrozmente, tirándole almohadillas cuando era llevado a la enfermería. Entonces, esto les pareció justo.

Kafé Kon Media...

SEMANARIO SATÍRICO CORNUDO

Puede tomarse todos los domingos.

5 cents. Número shelto, 5 cents. Año, 2 pesetas.

Director-propietario: DON JUSTO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Fray Ceferino González, 1, segundo.

Toda la correspondencia al Director.

fael, y en voz muy baja hablaron. El «ministro de Hacienda» lo hizo público entonces. El martes «toreames» en Valencia, Rafael, José y Posada, toros de Moreno Santa-

¿Cómo se organizó el festej ?

Nadie mejor que Pineda lo sabe. Se estuvieron buscando Asociaciones benéficas como «alcahuetería», sin resultado. Por fin se halló la fórmula. Una corrida para socorrer a los pobres, tísicos y leprosos valencianos...

, ¡Qué caritativos! Y Pineda mandó el ganado y mandó fijar los carteles. Rafael,

José y Posada.

Poca era la animación; no toreaba Belmonte. El mismo día de la corrida se fijó un anuncio de que Rafael no podía torear: estaba enfermo. Esto lo supimos aquí a las dos. Un telegrama de Posada lo anunció, y la cuadrilla del «Gallo» en Madrid. ¡Como que no salió de la Corte! Si sabrian ya de antemano que el «Calvo» se iba a quedar en casa!

Y mientras a los simpáticos ches se la habían querido dar de primos, yo reia, reia y recordaba la llamada de «Parrita» a «Magritas» en el

El martes «toreamos» en Valencia Rafael José y Posada. ¿Sabes? Pero vosotros no ir, porque Rafael no lo hará. ¿Comprendéis? ¡Ja, ja, ja!

Y el tiro sa'ió por la culata.

En primer término, la entrada fué desoladora Y se comprende. A pesar de que los valencianos son amantes de la paella, ¡eran ya muchos «Gallos» con arroz.

El prólogo se hizo público por la

mañana.

El «Gallo» seguía enfermo; no podía «atorear». Lo harían José y Posada. Posada no era Belmonte. Posada tenía la obligación moral de dejarse vencer, en recompensa a la protección papal. ¡El triunfo era fácil, qué caray! [El ingenio de Pineda marchaba viento en popa!

Y no contaron con la huespeda o el huéspede. Un toro de Moreno, «Platero», negro y bien puesto; el toro vengador de tanto desheredado del toreo, víctima de la época de proteccionismo papal que veni-

mos atravesando.

No hablaré yo. He repasado toda la prensa valenciana. El Correo, La Voz de Valencia, El Mercantil Valenciano, El Pueblo... todos, menos Las Provincias. ¡Para qué! El revistero de éste es un gallista furibundo. De ahí que The Kon Leche, a título de imparcialidad, se «surta» siempre de Las Provincias. «The hemos kalaol»

Y del examen verificado, voy a trasneribir lo que del desastre El Mercantil publicó, que en nada dis-

JUNIO

1915. - Valencia. Joselito, el Papa, ayudado de la cuadrilla, ase sina al toro «Platero», de Moreno Santamaría, y muere cuando llego: el tercer aviso. Los «gallistas» protestan de que el espada fuese in sultado, tirándosele, al mismo tiempo, almohadillas.

The state of the s

crepa de lo relatado por los otros.

«Ayer se cometió en nuestra Plaza un horroroso crimen; ocurrió el hecho a eso de las seis, cuando se lidiaba un toro llamado «Platero», negro, escurrido de carnes y de no despreciables pitones.

»El animal pertenecía a la ganadería de Moreno Santamaría, y era procedente de un saldo que el señor Pineda, apoderado de los hermanos «Gallo», compró, según dicen, con el dinero de éstos para que todo quedese en casa; dato muy elocuente, pero algo perjudicial; porque abusando de la fuerza que aquéllos lidiadores tienen en la tauromaquia, vienen imposiciones arbitrarias que «rajan» a las Empresas y dividen al público.

*Ese torito «Platero» no era una mantecada por lo suave; pero tampoco tenía nada de exagerado en intenciones perversas; era un toro de regular presencia y de cierta di fícil lidia, muy apropiado para po ner cátedra en él los toreros sabios, dominadores y valientes.

»A los caballos se arrancó sin nobleza, salió suelto al sentir la pica y no dió por ello lucimiento a los lidiadores en los quites. Camero, ese gran picador, le dió un puyazo de los superiores, que aplomó algo al animalito.

»Perdone el público si me extiendo en detalles; son necesarios para que el lector se forme el mejor juicio del crimen de ayer.

*Al dar Carriles el último picotazo, quadó enhebrada en el morrillo
de «Platero» la vara del picador;
entonces quiso alardear de bravo el
sobresa iente Petreño, y al querer
sadar la garrocha, tropeza con ésta
y cayó ante el bicho, éste hizo por
él y lo entrampilló, con tanto aparato y coraje, que temblaron los espectadores de emoción. Blanquet, el
gran banderillero, hizo el quite y se
llevó al toro en medio de una ova

»Petreño, fué por su pie a la enfermería.

»Cantimplas y otro banderillero

clavaron tres pares.

»Y fué Joselito al toro, muleta en mano; dió un pase por bajo con la derecha, y el bicho se le fué. Entonces intervino el peonaje de un modo abusivo. Volvió a la carga el muchacho, y con cierto baile poco recomendable, arreó unos telonazos de alguna eficacia.

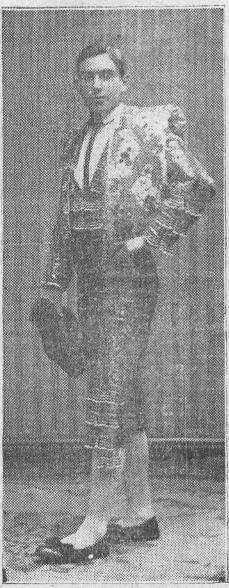
»Sonaron palmas de simpatía, que no envalent naron al matador, pues desde este momento fué la faena cada vez más desconfiada, más descompuesta, más censurable. Vinieron achuchones, dudas, huídas...; Una desdicha! El público se impacientaba, el tiempo corria y aque-

llo continuaba cada vez más insoportable, más desastroso.

»Al presidente le habían dado un narcótico y no daba cuenta de su personalidad.

»Llegó la hora del crimen; fué horroroso, amigos, lo que ocurrió.

»Un pinchazo, yéndose a Lima el matador; otro regresando de dicha capital a Varsovia; otro viniendo de aquí para ir a Ceylán (¡canela!); otro tomando el rápido de Hendaya... Y sonó un aviso. Con la bronca tan terrible despertó de su letargo el presidente, haciendo la señal tres minutos más tarde de lo reglamentario.



TORQUITO

Matador bilbaino de tercera fila. Se arrimó el domingo último en Madrid, y puso de manifiesto qua eso de pasarse la muleta por detrás de la espaida es una pura filfa gallinácea. ¡Gracias, «ninchi»! »Todos cooperaban al crimen. »Entonces fué la «debacle».

»El matador, perdiendo la noción de todo, dió una puñalada ignominiosa; soltó el estoque dando en la chaquetilla de un lidiador que en el ca lejón se hallaba. Buena suerte tuvo el hombre.

»La indignación del público erecía como la espuma. Y vino el lío de capotes, la terrible alarma del desastre que se avecinaba.

»La víctima (el pobre animalito), asustada, saltó al callejón. Una cuadrilla de forajidos le seguía con saña. Almendro, armado de una espada que ocultaba entre un capote de brega, daba puñaladas donde podía; el puntillero soltaba cachetazos amparado tras la barrera; el capitán de la partida blasfemaba en público y animaba a la gente para la brutal carnicería.

»¿Donde estaban las autoridades que no evitaban un crimen tan ho-

rrendo?

»¡Eran todos, todos, señor juez de guardia!

»Aquel Joselito grande y maravilloso, había desaparecido.

»¿Dónde su ciencia, su valentía, sus facultades?

»Fué un espectáculo bochornoso, que llenó de indignación a los espectadores.

»Hubo otro aviso, otras puñaladas más y el toro cayó con un gesto trágico, terrible ¡Oh, si yo hubiera podido leer en aquellos ojos que se apagaban!...

»El presidente impuso 500 pesetas d'multa al untillero; no me he enterado si ha multado al hand-rillero Almendro, por las puñaladas que largó. Sapongo que lo habrá hecho.

»Y ahora doy cuenta al Gobernador de que así como impone multas a los que blasfeman en la vía pública, debe castigar a José Gómez Orga, porque ayer, sin guardar consideración a un público que le merece todos sus respectos y le ha dado a ganar muchos miles de duros, se permitió ante él profanar el nombre de Dios.»

Hasta aquí el relato de la prensa valenciana.

La afición de Valencia jamás conoció desastre de tal magnitud.

Pero algo se han «dejao» en el tintero aquellos diarios. Joselito esuchó los tres avisos. Cuando el a ribillado «Platero doblaba» se tocó el tercer aviso y nosotros que no hablamos por hablar, lo podemos justificar con los aficionados sensatos de Valencia.

[Pilas! ¡Valencia! La misma cua drilla; la misma faena...

III Criminales!!!

BURGOS Y SUS FESTEJOS

Llegaron las corridas de Burgos. Dos corridas de toros y una novillada.

Gaona y Belmonte lucharon en la primera mano a mano con reses de Saltillo.

Rodolfo en ella obtuvo un éxito ruidoso, fenomenal. Con el capote, con las banderillas y con la muleta puso cátedra de toreo valiente, fino y elegante. Con el estoque mató admirablemente. Cortó orejas, hubo

rabo y el entusiasmo fué general. Cuanto la prensa ha relatado de esta corrida es rigurosamente exacto. La empresa de Valladolid, Logroño, ¡hasta el mismo Ucelayeta, que bajó a la capital del Papamoscas, quedaron maravillados de las faenas del torero mejicano!

Belmonte apretó tam. bién de firme en su primer toro, cortando su apéndice; en el cuarto varió la decoración. Fué chillado por sus malas faenas, y la vergüenza profesional de este torero fué la causa de resultar con una cornada en un muslo. El toro de poder y muy alto de agujas fué toreado magistralmente por el trianero. Entró a matar y no pudo lograr al bicho por sus altos derrotes. Después, Belmonte, el bravo, jel trágico! llegó hasta el mismo hocico de la res, la hizo humillar, y echándose materialmente encima, llegó con la mano al pelo, cobrando una gran estocada a cambio de la cornada.

De la novillada más vale no hablar. Ni «Ale» ni «Fortuna» entusiasmaron a las masas.

Se comprende. ¡Después de lo del día anterior!

Y vino la de Pablo Romero. Una corrida grande y de poder. Paco Madrid y «Celita» se portaron bravamente, sobre todo éste en el último, del que cortó la oreja.

Gaona luchó con toros difíciles, particularmente el cuarto. En otra época, cuando Rodolfo se hallaba medroso, tal vez hubiéramos presenciado un mitin. Gaona se deshizo de ellos sin dar notas escandalosas.

Resumen y orden de méritos en las corridas burgalesas: GAONA, BELMONTE y «Celita».

Terminaremos estos breves apuntes reproduciendo una hermosa crónica, que con el título de Emociones ha publicado en El Diario de Burgos el culto escritor Guillermo S. Cardiel, crónica que refleja el brillante resultado de la mejor

JUAN BELMONTE

Bravo torero que por borrar un fracaso se jugó la vida con un toro en Burgos. Esto no está al alcance de todos los fenómenos. También es que...

> corrida de las tres en Burgos celebradas:

«La corrida del domingo 27 de Junio es de las que después de un año, de dos, de veinte, se relatan y se comentan, porque se tienen presentes en la memoria con una impresión que no se puede borrar.

»Había expectación por presenciarla. De todos los sitios llegaron gentes, ávidas de emociones estéticas; el tema taurino constituía una obsesión rayana en la locura, porque se da el fenómeno psicológico

de que el apasionamiento por una de las grandes figuras del toreo haya llegado a extremo tal que sistemáticamente, obstinadamente, rotundamente se nieguen los méritos de los demás para acumularlos sobre el ídolo.

»Hemos llegado al exclusivismo. Pero un exclusivismo total, absorbente, que no razona, ni discute, sino que se excita, y vocea, y riñe; que tienen agresividades en lugar

de cortesías; que ha llegado a poner el odio y el menosprecio donde antes existía el afecto y la amistad.

»Y esto no es que flote impalpable en el ambiente, marcando un cambio espiritual entre la gran masa de aficionados; es que se traduce en palmadas y silbidos extemporáneos, en palabras gruesas y odiosas, en ojos centellantes, puños crispados y brazos en alto.

»Nunca har existido tanta afición a los toros como ahora, pero nunca tampoco como ahora el apasionamiento se ha adueñado de los aficionados, impidiéndoles la reflexión.

»Cierto, ciertísimo, que el arte taurino ha llegado a la cumbre, ya no cabe más. Pero esto no explica por completo la pérdida de la ecuanimidad entre los aficio nados.

»¿Seremos nosotros también apasionados? Creemos que algo sí, pero no con exceso.

»Plácennos Belmonte, y los «Gallos», y Gaona, y Pastor.

»¿Cuál nos place más? No es posible dar una contestación rotunda, porque cada uno nos gusta por algo que tienen suyo solamente, que les presta carácter, que les da grandeza, que constituye su idiosincracia toreril.

»El domingo apreciamos bien el carácter distintivo del toreo de Belmonte y Gaona, toreros inconfundibles, porque si bien es cierto que ambos llegan al mismo fin, el de apoderarse del toro, dominarle, fascinarle, emplean medios distin

»Belmonte es un torero de brazos. No tiene facultades en las piernas.

»Gaona tiene músculos de acero en las extremidades inferiores.

»El primero, como no puede huir de la fiera, tiene que mandarla con los brazos, con la cintura.

»El segundo, sin dejar de hacer esto, puede esquivar el golpe salién

dose del peligro.

»El toreo de Belmonte es emocio-

nante, trágico.

»El de Gaona es más completo.

»Para que el trianero se luzca necesita que el toro reuna determinadas condiciones.

»El mejicano tiene facultades para lidiar bien toda clase de ga-

nado.

»Ambos son bravos, artistas, pero el indio tiene más medios de luci-

miento que el andaluz.

»El domingo, cuando Belmonte ejecutaba aquellas filigranas en el sexto toro, cuando daba aquellos pases naturales con la izquierda, pases soberbios, incopiables, sentimos el escalofrío de lo trágico junto con la tristeza de ver lucha tan desigual. Sacamos la impresión de que Belmonte no puede defenderse, y esta impresión fué confirmada, por desgracia, viendo al diestro cogido, campaneado, pisoteado, porque al salir de la suerte suprema sus débiles piernas no prestaron la velocidad necesaria a su cuerpo para salir a tiempo, y al toro le bastó levantar la cabeza para echar por tierra y agujerear al torero temerario de las gallardías, de las filigranas.

Cuando le llevaban a la enfermería nos pareció una masa informe de carne humana envuelta en oro y

Control of the second s

QUIEN A HIERRO ...

Joselito en la facna de regar a Rosalito, a pesar de lo que el pobre novillero no florece. ¿Seria la Providencia quien dispuso, como castigo, el desastre valenciano? seda. El gesto trágico de tristeza resignada que observamos en su rastro no le podremos olvidar jamás.

En cambio, en Gaona, pudimos apreciar la valentia, la elegancia y el saber, perfectamente hermanados, formando un hermoso conjunto.

Recoger con dos pases un toro

ENTRE «GUSANOS»



— Pues yo, le propongo Presidente en la sesión próxima.

— ¡Bueno está Echevarria! ¿Te apuestas, Francisco, a que por querer ganar dinero de noche le va a costar la /uz?

que se quería marchar, el quinto, hacerse con él, dar pases de todas clases y marcas, de eficacia unos, vistosos otros, pero todos de mérito indiscutible; sentarse en el estribo durante un tiempo que pareció interminable, cambiar de terreno a la res con levísimos movimientos de muleta; entrar a matar recto y seguro agarrando los altos, para todo esto no basta la valentía, es preciso saber mucho, y Gaona es eso, precisamente: un torerazo y un matador.

Lector, perdona la pesadez de este artículo, y, sin perjuicio de que tú pienses como quieras, deja que sintetice mi opinión en estas palabras:

Gaona, Belmonte: dos estrellas. Esta palidecerá pronto. Aquélla brillará cada día más.

»Guillermo S. Cardiel.

Burgos, 28 de Junio 1915.



Toreando por las afueras.

El último domingo se corrieron, con buena entrada, seis toros del Marqués del Pozo y Pablo Torres, que fueron muy buenos y propios para el lucimiento de los diestros.

Angelillo banderilleó bien con las manos atadas, y con la «espá» fué breve, aunque hiriese fuera de su

sitio.

«Posadero», muy torerito y enterado, gustó mucho con capa y muleta. Matando, flojeó algo.

Isidro Huelva, debutante, estuvo torpón toreando. Matando, dejó ver

algún estilo.

El día 29, festividad de San Pedro, organizó una Empresa particular una novilladita de pronóstico reservado. Los novillos de La Morena, cumplieron. Amador Lasheras, valentón, pero sin fortuna. Soladorcito arrancó dos o tres veces a matar bastante bien, y Boli estuvo muy valiente, intentándolo todo y demostrando que puede llegar. Fué aplaudidísimo.

Picando en ambas corridas, se distinguieron Moyano y Crespito, y bregando y con los palos, «Ahijao», Monasterio, «Malagueñín», Morato

y Juan Bardo.

ESTADO DE BELMONTE

El valiente trianero se encuentra bastante mejorado de la lesión que sufrió en Burgos, hasta el punto de que será muy probable, en contra de lo que se creía, pueda tomar parte en las corridas de feria de Valencia.



BERNARDO MUÑOZ

Novillero malagueño que, con el apodo de *Carnicerito,* triunfó ruidosamente en Madrid el último domingo. No vino como fenómeno, pero se arrimó fenomenalmente.

Y VAN TRES

No quieres caldo, pues «arreaté» tres tazas, y si no, yo te las haré «tragelar» por fuerza. El mejicano «atoreó» de nuevo en Mérida con el de la tiara, y el baño pontificio fué «morrocotúo», bestial.

Y para mayor tormento, delante de «Guerrita», que presidió y que se «jartó» de dar orejas y rabos a Rodolfo. Joselito, ¡ni agua! Posada, ¡piscis!, a pesar de que en El Figaro de Sevilla se le concede una ore-

ja, ¡[mentira!!

Del festejo, tenemos en nuestro poder una carta escrita por un testigo presencial, hombre de posición, serio y entendido en materia taurina, carta que insertamos a continuación:

Mérida, 25 6-15.

*Querido amigo: Sin noticias suyas hace bastante tiempo, hoy le pongo cuatro letras para darle cuenta de la corrida celebrada en ésta, ayer, con los elementos Gaona, Joselito y Posada, con víctimas de Salas.

ȃstas fueron bien presentadas, regular de bravura y manejables en todos los tercios; el último fué fogueado; pero todos, noblotes y suaves; los mejores, primero, tercero, cuarto y quinto. En el desholladero han dado, en romana, unos con otros, sus 25 arrobas, cerca de las 26

» Joselito, muy regular, casi mal; no hizo nada en toda la tarde; apático y frío; pudo hacer mucho, pero

no quiso.

»Posada, francamente mal en sus dos toros; el primero suyo debió ir al corral; pero la benevolencia de la presidencia, y el asesor Sr. Guerra, Rafael, que se interesó por el muchacho, contribuyó a no darle ningún aviso; huyendo, a paso de banderillas, y todo lo más feo que usted pueda figurarse, se pudo deshacer de un animalito inofensivo, que no se traía más que era bravo. En el último, fogueado quedó igual, matándolo muy feamente; el toro era una hermana de la caridad, manso para los de a caballo, pero suave y manejable con la muleta y capote.

»El héroe de la tarde fué Gaona: toreo por verónicas, gaoneras y todo el repertorio; a su primero lo mató de una superior estocada en todo lo alto; previa una buena faena de muleta, se le dió la oreja por aclamación; banderilleó sus dos toros admirablemente, y párrafo aparte:

»En el cuarto, o sea segundo

suyo, hay que descubrirse, puso cátedra de toreo: erguido, con los pies clavados en la arena, corriendo la mano, templando, y con la mar de arte e inteligencia, dos estupendos pases naturales, tres soberbios molinetes, trincheras, ayudados, de pecho, de rodillas, con el pitón cogido, derroche de arte, valentía, elegancia, sabiduría, todo en una palabra, faena coronada por una soberbia estocada en todo lo alto, una miaja perpendicular, de la cual rodó el toro sin puntilla, que le valió una ovacionaza, las dos orejas y el rabo, ovación que se repitió a la salida de la enfermería donde tuvo que ingresar para curarse una cortadura en el dedo pulgar de la mano izquierda. ¡Mérida por Gaona!»

¿Hay por ahí otro señor que me

lance otro reto?

SOBRE UN RETO

Donato Fraile «Maravilla», un señor que sabe de toros y mejor que yo escribe de ellos, considerando que desde «El Portón de los Sustos», «¡uy» que «mieo!», no tenía suficiente «tribuna» para retarme, me ha lanzado un formidable desafío por conducto de El Fenómeno para demostrarme que, de entablarse la competencia Joselito Gaona, el primero vencería al segundo.

El Sr. Fraile dispone de «cien plumas» — dichoso él —, p ra jugárselas en defensa de su torero, el cual ha de ir derrotando festejo por festejo al torero mejicano, ue espa-

ñoles descendiente.

Pues bueno, amigo Donato, prescindiendo de los desahogos que «usté» se ha permitido escribir, le exijo que aclare los conceptos para mí injuriosos, y, en otro caso, yo veré la forma de que lo haga, a pesar que nos separan algunas leguas.

Afirmaciones gratuitas no, querido compadre. Yo soy más serio de

lo que usted cree.

Ý una vez que se encuentre colocado en el terreno que deben pisar los caballeros, entonces hablaremos del reto, en el que, como verá usted por el resultado de las corridas de Granada y Mérida, lleva ya terreno perdido el niño de la «tiara lisa».

En lo único que estamos conformes, es en que usted sabe de toros más que yo, aun cuando poseo una respetable estatura.

¿Estamos?

MADRID

La semana taurina

Inauguróse el alumbrado eléctrico en Madrid. Relampaguito, Pacomio y Larita despacharon seis toros de Olea, desiguales en presentación y aceptables en cuanto a bravura. El cuarto fué fogueado. Relampaguito cargó con el hueso, sin embargo, el muchacho se nos manifestó valiente y con desecs de palmas. Torea muy poco este chico. Peor resultado esperaba.

Pacomio se nos presentó en calidad de coplero y dando más órdenes y disposiciones que un general en campaña. Fué muy aplaudido en todos los tercios de la lidia; pero con el alfanje se rajó mi hombre, y pinchó más que Posada, que este año bate el record en eso. Las ca-

ñas se volvieron lanzas.

Larita, valiente y decidido, entretuvo al respetable. Banderilleó bien; se lució con el trapo, y a la hora del endiñen fué el que más expuso. Una buena... noche, Sr. Lara.

La entrada, un lleno; los precios, carísimos, y los primos..., alum-

braos.

LA NOVILLADA

Se celebró el domingo, con buena entrada, y, a excepción de unas cuantas cosas de Fortuna y Chanito, el aburrimiento fue soberar o y el calor achicharrante. Carnicerito, pues a mí no me da a gana de llamarle de otra forma, echó un jarro de agua fría sobre el resultado del debut, y le vimos torpe y hasta poco decidido. Los novillos, de Olea, dieron de todo.

LA BECERRADA

Ayer, jueves. Rafael Arcos y Tito despactaron cuatro becerros de Llorente, y, si los artistas no se enfadan, diré que nos aburrieron brutalmente. Pagán lo hizo bastante mal, paraportando de cuarenta pinchazos á un becerrillo sin cuernos. ¿Lo mejor? La clase de pantorras que lucieron la rejoneadora y las alguacilillas. ¡Ay, mi madre!

Vaya una nota de actualidad para provincias. En Madrid no hay pan; pero, con la becerrada que hoy, viernes, celebran los carniceros, son cuatro los festejos taurinos verificados en esta semana del calor y de la escasez del pan candeal. «El Bólido» estallará hoy por primera vez en Madrid. Es un semanario que diriga Prudencio Igle ias Hermida; el hombre se ha vi to m. g. o e ta semana y no me ha hecho el articulo ofrecido. A ver si va a poder ser, so pelmazo.

iGAONA, QUÉ MAL TE PONES!

Estamos ante un caso de increíble audacia. La campaña contra Gaona arrecia de una forma alarmante.

De no tomar cartas en el asunto el público sensato y aficionado verdad, triunfarán los amañadores de infundios y buenaventuras.

De nada servirá que el valiente diestro, echando mano de valentías sin límites y de todo su repertorio vasto y elegante, prodigue arte puro en plazas de poca o mucha importancia.

Los sectarios de Joselito ayudarán al «Papa-rey» a desbaratar cuanto haga el Petronio de la elegancia taurina.

El derroche de arte afiligranado llevado a cabo por el mejicano en Mérida y Granada, se perderá en el vacío, como se perdieron los del año anterior en San Sebastián, Palencia, Sevilla, Pamplona, Madrid, etcétera, etc.

¿Que por qué y cómo?

Pues, sencillamente: porque resulta que se suprimen ya hasta las revistas en los grandes rotativos si el mejicano está mejor que Joselito.

Y de esta forma no se enteran más que la mitad más uno de los que debían enterarse «de la moja-

dura papal».

Sabemos que el «Papa-rey» está que «echa las muelas»; pues parece que lleva una racha, no corta, de tocarle los toros más malos en los sorteos, y que la mala suerte es mayor cuando tiene que torear con Belmonte o Gaona o con los dos juntos.

Hasta se ha lamentado de la competencia de Gaona, y, según dicen

Empezó la serie de corridas nocturnas. Los precios casi son los del abono. Veremos asesinatos con nocturnidad. Echevarria va a pasar las morás para resarcirse de los gastos de instalacion. Julianón es la ruina de España. Este asusto de los toros está ebscuro y ... malas lenguas, parece que en su malestar ha llegado a esteriorizar que no cabe la competencia entre toreres finos, y que Gaona está equivocado con él; pues si el in lio aceptase la protección desinteresada de él, puede que no le pesase, porque desde luego se encargaria la Casa Ortega Gómez de que no le faltasen sus buenas 35 corridas todos los años; pero que de seguir la campaña de competencias iniciadas, de ninguna de 'as maneras podía él consentir que torease más de 20 a 25, y esas con Limenos, Alcalareños, Algabeños y todos los eños o leños habidos y por haber.

Ya lo sabe el público: «A confesión de parte, renuncia de pruebas».

oas».

Sin comentarios.

Echevarria va a dar novilladas nocturnas y diurnas. ¿Pero dónde están los novilleros? Este hombre ha perdido completamente la cabeza. ¡Pero hombre de Dios! ¿Qué te hemos hecho los madrileños?

CARTA ABIERTA

Sr. Director de Kafé Kon Media.

Muy respetable señor nuestro: Rogamos a usted tenga a bien insertar esas líneas en su valiente periódico.

Como admiradores que somos del valiente torero madrileño Tomás Alarcón «Mazzantinito», redactamos la siguiente protesta contra el revistero «Don Modesto», por el ensañamiento y odio con que injustamente trató a «Mazzantinito» en las revistas de las dos corridas toreadas en Madrid por ese torero en la actual temporada.

«Don Modesto», que es un crítico tan presumido como «apasionado», tuvo a bien apuntar lo malo que hizo Tomás en las dos tardes que trabajó; en cambio no mencionó nada de lo bueno que hizo. «Don Modesto» no ha tenido en cuenta que Alarcón está convaleciente de una enfermedad grave, y que para desengrasar echáronle Urcolas y Miuras, que a los Gallos, llenos de arte y ventajas, les habría anochecido con esas reses.

Y «Don Modesto» casi borró a Tomás de sus revistas, pues sólo dos líneas le dedicó en ellas. ¿Es eso justicia o mala f? Ya vamos conociendo el público al Sr. Loma. En El Toreo del 4 del actual lo desenmascaro «Don Dificultades» en un Freg, el Rey del acero, ha toreado de nuevo en Zamora sin hallarse aun del todo restablecido. Ha marao con valor y ha cortao una oreja. Luis es tremendo. Se ha tevantao de la cama pu torear y empieza por acostarse en la cuna. El colmo,

lindo artículo, y «Blas-Kito, en este «Kafé» tan sabroso del domingo 20, le da también lo suyo con vista y educación.

Y no nos dejarán mentir el «Barquero», «Corinto y Oro» y otros revisteros que apuntaron lo «que vieron», sin trampas ni cartón.

¡Parece mentira que un diario de la talla de El Liberal tenga por critico taurino a un señor que tiene la «fachada» con vistas a Ciempozuelos!

Gracias anticipadas y quedamos de V. attos. s. s. q. b. s. m.,

Bernardo Crespo.—S. Menéndez. Francisco Suárez.—Luis Escuder. Fermin S. Yañez. — M. Paez.

EL ALIVIO

-: -- <u>2000-1</u>

¿Han leído ustedes el artículo de «Don Modesto» aliviando a Joselito?

Para ello, llama «toros» a los siete «chotos» de Martínez, que, con ayuda de Camero, envió al desolladero el pasado año.

Y se le «ocurre a él solito» la idea de que mate otros seis bichos «pa» desquitarse del fracaso valenciano.

¿Pero es idea de usted solo «Don Modesto»?

Venga Joselito, venga a matar el número de los bichos que quiera; pero que éstos tengan cinco años, y no babosas como aquéllas de Martínez.

Aquí a desquitarse del fracaso y a los valencianos que les parta un rayo. ¿No es eso?

JULIAN BONET

Capataz de «Kafé Kon Media», se encarga de la venta de toda clase de periódicos.

Amparo, 33, piso 4.º y Plaza de Pontejos, 2.

O. Alonso y C.a. Ronda de Atocha, 15. Tel. 809.

PARECE MENTIRA

y, sin embargo, no lo es, que un diestro que se apellida Posada esté dando constantemente espectáculos vergonzosos por esos ruedos de Dios y, a pesar de ello, que toree, como lo va a hacer este año, sus buenas cincuenta corridas, mientras Pastor, figura del toreo, se halla en su casa sin catarlas.

MATARIFES

Se necesitan con excelente práctica para el sacrificio de toda clase de reses bovinas para el

GRAN MATADERO PÚBLICO que en *breve* se inaugurará en Madrid. Se prefiere a los que procedan de la cuadrilla de Joselito.

PLATERO

Se ofrece uno en condiciones ventajosas.

Excelente práctica para quitar las cabezas a los Papas de oropel, convirtiéndoles en pura calamina.

Dirigirse a Moreno Santamaría, aun cuando sea por mediación de algún apoderado.

PILAS

fué testigo de las infamias cometidas con un pobre novillo, acribillado a sablazos por efecto de una encíclica papal.

Pues bueno; lo de PILAS es un grano de anís, comparado con el tormento valenciano.

Aquí el *Papa* tomó parte en el *mechen*, con ensañamiento y alevosía.

No pudo apreciarse la agravante de nocturnidad por verificarse el crimen en festejo diurno.

